

Malas perspectivas de herbáceos, tubérculos e industriales

LOS tubérculos de consumo humano, los herbáceos industriales y los forrajes no son, con alguna pequeña excepción, nuestros fuertes de cara a la Comunidad Económica Europea. La caída en picado del cultivo de la remolacha y los dos años de excedentes de la patata dejan mal parado este apartado. Sólo la producción de azafrán en puntos muy localizados y la alfalfa, dentro de los forrajes, tienen cierto futuro, además de la veza que ha empezado a calar en el ánimo de determinados ganaderos.

DENTRO del análisis que comenzamos en nuestro anterior número en relación con los productos agrarios y su futuro dentro de la Comunidad Económica Europea, en esta ocasión vamos a hacer un somero repaso dentro de los apartados de tubérculos de consumo humano, herbáceos industriales, forrajes y pastos.

El sector de la patata que tanto ha dado que hablar en los últimos tiempos tiene, desde luego, si su cultivo no se planifica un futuro muy negro en el seno de la Comunidad. Los excedentes de Bolaños, que de alguna forma han conformado el 85 ó 90 por ciento del total provincial, tendrán una salida más difícil todavía cuando tengan que competir directamente con Holanda o Francia, por ejemplo.

Para Angel Aranda, responsable de este sector dentro de Jóvenes Agricultores e impulsor de la protesta acaecida en Bolaños, "el costo de producción de la patata en nuestro pueblo se sitúa en torno a las 14 pesetas/kilo, mientras en la Comunidad, en no pocas ocasiones, no llega a seis pesetas. El problema, pues, es peliagudo y se nos presenta ahora el dilema de dar un vuelco a unas estructuras agrarias tradicionales cuando nadie nos ha orientado hacia dónde debemos ir."

El consumo de patatas que,

con gran acierto a nuestro juicio, ha promocionado el Ministerio de Agricultura no ha experimentado, desgraciadamente para el sector, un alza espectacular y, en consecuencia, es hora de plantear una alternativa. Es posible, sin embargo, que determinadas campañas puedan resultar exitosas por una serie de factores que habitualmente convergen a la hora de salir a los mercados, pero con dos cosechas excedentarias seguidas y un hundimiento del mercado tan bestial es difícil salir del bache y recuperar lo perdido, máxime cuando los costes de producción en el regadío son cada vez más elevados y hay que tender a rendimientos excelentes para obtener buenos dividendos.

En el capítulo de industriales, señalaremos la remolacha únicamente de pasada, ya que un análisis completo fue publicado en el pasado número de MANCHA. Soñar con una producción de 900.000 toneladas como la de 1982 es no tener los pies sobre la tierra. Si bien es cierto que Ciudad Real no ha sido tradicionalmente una provincia remolachera, el auge experimentado por el sector en los últimos años, en alguna ocasión debido a la suerte y a la mala producción de otras provincias, hará que las aguas vuelvan a su cauce con el consiguiente perjuicio para la mano de obra que emplea como principal cultivo social.

De cualquier forma, el

hecho de que su precio sea más bajo en la CEE, aunque las semillas monogermen las poseamos nosotros, no augura un buen porvenir al sector. Y eso, pese al empeño que en ello están poniendo los cultivadores y la industria que mediante una campaña de imagen estimulan el consumo de azúcar. El hecho de tener en nuestra provincia una industria azucarera hará, de todas formas, que podamos contar con un contingente de producción limitado que salvará del caos a algunos agricultores cuya vida ha sido siempre la remolacha.

El girasol, otro de los cultivos industriales herbáceos, tiene todavía en nuestra provincia una producción muy limitada, ya que el clima que realmente le va y, en especial, las tierras que necesita se encuentran en la vecina provincia de Cuenca que es hoy, sin lugar a dudas, la mayor productora nacional con bastante diferencia.

Y dentro de este apartado se encuentra por último el azafrán, un cultivo de enorme tradición en algunos de nuestros pueblos como Herencia o La Solana. Su producción es sumamente compleja y delicada, pero los dividendos son realmente buenos. Así, aunque en 1983 se produjo un enorme bajón en su rendimiento, 1984 fue según los datos que poseemos, un buen año y ha aportado a la zona 426,7 millones de pesetas que, dada la escasa extensión del cultivo, no está nada mal.

FORRAJEROS, PASTOS Y PRADOS NATURALES

AUNQUE los prados naturales abundan en algunos de los países comunitarios no hay temor en este terreno de competencias, ya que de lo que se trata es de que los ganaderos puedan aprovechar los recursos naturales en toda su extensión. La figura del agricultor-ganadero, tan abundante en los países comunitarios, no es todavía en España una realidad, pero las condiciones son cada vez más óptimas para que sea así. Dentro de los cultivos forrajeros, únicamente la alfalfa se encuentra en una situación importante en la provincia. Todavía es tradicional ver a muchas mujeres en los pueblos acercarse a los huertos donde el dueño les despacha un haz de este producto para sus conejos.

La alfalfa, primero al natural y después empacada, es el principal alimento del ganado en Ciudad Real, amén de los piensos compuestos que, en no pocas ocasiones, hay que traer de otras provincias o del extranjero con el consiguiente valor añadido.

La veza, sin llegar a las cotas de producción de la alfalfa, es también apreciada por los ganaderos y sin que su aumento pueda considerarse sustancial, ya son varios los que se han decidido a cultivarla en sus parcelas,